



INTERNATIONAL FARM WORKERS FORUM

Declaración del Foro Internacional por las/los Trabajadoras/es del Campo, celebrado en Stellenbosch, Sudáfrica, 5-8 octubre, 2018

Por la siguiente, sindicatos agrarios y nuestros aliados, nos reunimos en Stellenbosch, Sudáfrica, para intercambiar y crear estrategias a la hora de solucionar los problemas a los que se enfrentan las/los trabajadoras/es del campo y para reforzar nuestro compromiso global para promover sus intereses y derechos.

Somos multitud. De cada tercio de trabajadoras/es del mundo, 1.1 mil millones de personas trabajan en la agricultura. El 40 por ciento de estas personas son trabajadoras/es asalariadas/os. Las/los trabajadoras/es del campo son los que ponen la comida sobre la mesa de la gente, siendo la columna vertebral de la economía rural. Por generaciones, hemos luchado por nuestros derechos, y hemos alcanzado muchos logros. Organizando a las/los trabajadoras/es en nuestros sindicatos, mediante acciones solidarias, mediante huelgas, piquetes y campañas de boicot, hemos presionado no solo a los dueños de las propiedades agrícolas y las compañías detrás de las grandes plantaciones, sino que también hemos presionado a las grandes corporaciones transnacionales de alimentos y a los gobiernos.

Tomamos nota con gran preocupación de los ataques globales a las/los trabajadoras/es en general y a las/los trabajadoras/es del campo en particular, despojándoles de sus derechos fundamentales. Frecuentemente, las/los líderes de sindicatos de trabajadoras/es rurales y organizaciones de pequeñas/os productoras/es agrarios son víctimas de encarcelamientos por motivos falsos, ataques y asesinatos.

Nuestro derecho a organizarnos es fundamental, sin embargo, es violado a diario por terratenientes y corporaciones. En muchas ocasiones, los códigos de conducta y los sistemas de certificación se usan fraudulentamente para esconder la negación del derecho a la libertad de organización y a la negociación colectiva.

En las granjas, las plantaciones y en otras áreas de la agricultura, las/los trabajadoras/es provienen de los grupos sociales más oprimidos, y sufren discriminación por su género, su raza

o su casta. Las condiciones de trabajo en las plantaciones de hoy en día nos recuerdan la historia brutal del colonialismo y de la esclavitud. A diario, nos enfrentamos a la violencia y la discriminación en los lugares de trabajo. Algunas/os de nosotras/os nos vemos obligadas/os a emigrar, creando fricciones y divisiones.

Las/los trabajadoras/es agrícolas reciben salarios de pobreza. Apenas hay seguridad social para las/los trabajadoras/es agrícolas en comparación con las/los trabajadoras/es de otros sectores. Los mecanismos de implementación son muy endeble, implicando la no aplicación de la ley. Las trabajadoras del campo son las más afectadas, ya que se ven sometidas a abusos sexuales y a otras formas de violencia de género. Nuestras condiciones de vida, incluyendo la vivienda, el saneamiento y el agua potable, son de las peores en el mundo. Se nos niega el derecho a acceder y usar de manera sostenible la tierra y los recursos hidrológicos, ya sea de manera individual o colectiva.

La agricultura sigue siendo una de las ocupaciones más peligrosas del mundo. El uso de nuevos pesticidas, de la nanotecnología y de los OMG, a través de un impacto aún desconocido, suponen un riesgo para salud y seguridad de las/los trabajadoras/es. En lugar de innovaciones técnicas que promuevan y apoyen la agroecología, nos enfrentamos a un cambio tecnológico que destruye empleos y el medio ambiente. El cambio climático es para nosotras/os no solo un desafío de cara al futuro, sino una amenaza para el presente.

Por todo ello, demandamos lo siguiente a nuestros gobiernos:

- Asegurar la libertad de asociación y el derecho a organizarse y a la negociación colectiva;
- Ratificar e implementar los acuerdos y convenciones internacionales aplicables al sector agrícola, en especial las convenciones 11, 110, 141 y 184 de la OIT;
- Asegurar que los derechos y la protección otorgada a las/los trabajadoras/es de otros sectores sean aplicados a las/los trabajadoras/es del campo;
- Votar por la adopción de la declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los campesinos y de otras personas trabajadoras en las áreas rurales, y basar nuestras políticas en la misma;
- Reforzar la aplicación y la mejora de inspecciones de calidad en el sector agrícola;
- Asegurar un salario digno para las/los trabajadoras/es del campo;
- Asegurar que las/los trabajadoras/es del campo estén cubiertos y protegidos por una seguridad social adecuada;
- Combatir los fraudes de los códigos de conducta y de los sistemas de certificación para asegurarse de que no confunden los derechos de las/los trabajadoras/es ni socavan la legislación, especialmente el derecho a la libertad de asociación y a la negociación colectiva;

- Regular las cadenas de suministro para asegurar que el poder corporativo no socava el derecho de las/los trabajadoras/es del campo.

Nosotras/os, como trabajadoras/es del campo, con nuestros sindicatos y con nuestros aliados, nos comprometemos a:

- Organizar, luchar, construir fortaleza y crear alianzas con otros movimientos sociales, e incrementar la educación política de nuestros miembros;
- Crear espacios para las mujeres y otros grupos discriminados dentro de nuestras organizaciones a través del establecimiento de estructuras adecuadas y la adopción de políticas basadas en los principios de igualdad en las estructuras y en las actividades;
- Luchar contra la violencia de género, en especial los abusos sexuales dentro y fuera de nuestras organizaciones;
- Profundizar en nuestra solidaridad y reforzar las alianzas entre todas/os en todo el mundo y en todos los sectores;
- Vincular las luchas de las/los trabajadoras/es a lo largo de toda la cadena de suministro;
- Luchar por nuestras demandas de acceso a la tierra y el agua y proteger a las/los trabajadoras/es amenazadas/os de desalojo, incluyendo la redistribución de la tierra;
- Luchar contra cualquier intento de dividir a las/los trabajadoras/es locales e inmigrantes, y trabajar hacia nuevas estrategias para organizar a las/los trabajadoras/es inmigrantes.
